

# Marta Lamas

Blanca Granados

**C**onstructora de ideas, activista en pro de los derechos de la mujer, Marta Lamas es, sobretodo, una mujer inteligente. Su vida intelectual está marcada por la antropología, la historia y el psicoanálisis, pero el ritmo de su razonamiento parece sacarlo del corazón. Así, el gran mérito de su trayectoria radica en que ha puesto esa inteligencia, esa agudeza y su vida misma, en sentar las bases culturales, legales, políticas y sociales que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las mujeres.

Marta ha compartido la trinchera con esas mujeres que abrieron brecha. Las mexicanas de hoy gozamos del resultado de esa lucha: en el México de finales de milenio, vivimos la realidad de una mayor equidad entre mujeres y hombres. Hace unos meses, en una entrevista para el Canal 40 de TV le preguntaron si consideraba que el XXI será el siglo de las mujeres a lo que ella respondió: "Este es el siglo de las mujeres, el próximo será de la diversidad".

Marta Lamas, hay que decirlo, es una mujer distinguida. Guapa, elegante y muy delgada. Su aspecto refleja equilibrio, su pelo rubio-canoso contrasta perfectamente con su piel blanca, y ésta, con los colores que usa: toda la gama del azul, y del beige hasta el café.



En su cara siempre hay algo que llama mucho la atención: sus loquísimos anteojos

de carey.

Ella bien hubiera podido vivir con la comodidad de una mujer burguesa. Pero se decidió por la lucha, por salir a pelear a las calles, a las aulas y a las instituciones. Ella se atrevió a desafiar al machismo mexicano.

Marta Lamas tiene otra característica: sabe ser una gran amiga. Su solidaridad se hace evidente porque muchas mujeres responden en automático cuando lo solicita: a ella le firman desplegados sobre temas tan peliagudos como el aborto. A Marta la conmueven las más de mil mujeres que mueren al año por practicarse abortos inseguros por clandestinos. Le duele la injusticia, pero también cree en la democracia y en el futuro. No es una mujer pesimista.

A principios de los años setenta inició esta lucha en la que se mantiene. Se puede pensar que Marta Lamas nació feminista, sin embargo, es militante desde sus años de escuela en la Facultad de Antropología e Historia, donde conoció a muchas de las mujeres que encabezan históricamente el movimiento feminista mexicano. Ese grupo que leyó a Simone de Beauvoir, notó que, efectivamente, las mujeres no nacen mujeres, sino que se hacen. Así empezó todo: algunas a hacerse, otras a rehacerse, según el caso. Sabían que el lugar que ocupaban las mujeres en esos años era el rincón. A partir de este momento, el movimiento feminista mexicano toma impulso y encuentra nuevos sentidos.

No hay que olvidar que Marta Lamas también ama a los gatos. Habla siempre con frases casuales, es muy simpática y accesible aunque su personalidad impone. Su versatilidad se observa en que puede ser a la vez directora del Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE) y de Debate Feminista; periodista y colaboradora en varias publicaciones y sujeta de entrevistas permanentes en prensa, radio y TV; conferencista y maestra en la UAM y el ITAM. Y lo mejor de todo es que su historia y su lucha continua. *Blanca Granados*